

## **Apreciados amigos**

Los caminos de la vida son esas condiciones necesariamente obligadas que usted tendrá que explorar, avanzar, resistir en medio de ellos y pasar así a un nuevo estado, un nuevo camino, un nuevo lugar en su mente y en su corazón, y finalmente conquistar esas nuevas condiciones que ambiciona para su vida. Miles de personas han llegado como así debe ser a la entrada de éstos caminos y piensan que son intimidaciones que la vida misma les ha puesto, y entonces declinan, dan un paso atrás y desfallecen.

Ninguna de las personas que usted ha conocido y que revelaron el secreto del éxito, se regocijó de su conquista solo con pensarlo. Todos debieron pasar por pruebas, esfuerzos, rigurosos y fríos intensos que congelaban su alma, necesidades de mudar de aires, de vivir de nuevo. Todos aquellos que han disfrutado del secreto de las conquistas para atraer a su vida la prosperidad financiera, emocional, física o mental, no solo se sentaron a imaginar el mundo que merecían. En realidad debieron alinearse con los principios supremos que el éxito exige venerar y poner en funcionamiento y atravesar por estos caminos que la misma vida dispone para nuestra ruta. No hay secretos para el ser humano que merece, no hay misterios para el ser humano que trabaja, no hay leyes exclusivas para algunos, porque todos habitamos en el mismo universo y bajo el mismo cielo. Los cambios que usted podrá estar anhelando para su vida serán ariscos si antes no educa su carácter, su moral y su coraje que son el comienzo, la sustancia y el final del liderazgo humano.

Usted nunca obtendrá lo que tanto anhela, aún, con un corazón sensible y clemente si no se pone en acción. El liderazgo es determinación, voluntad incansable, claridad en las metas, aprendizaje, resistencia ante la adversidad, incluso silencio y soledad, servicio, transformación y moral.

La vida contiene diversos escenarios que saben hacer de las suyas, y los seres humanos tendremos que aprender a reconocer cuáles son esos estados por donde es necesario atravesar para penetrar en los más recónditos caminos que llevan a la grandeza y al éxito. Cuando usted sepa reconocer los esfuerzos que la vida misma exige, usted entenderá que esos esfuerzos son en realidad las alas que usted mismo sabrá llevar para conquistar las cumbres que para su vida anhela.

*William Ramos*